

IN MEMORIAM

Antonio del Rosal y Granda, marqués de Sales

El pasado 12 de Enero del 2010, falleció en Madrid, nuestro anterior Presidente Antonio Sales.

Hubiera sido mi deseo informar de ello antes a todos los suscriptores de nuestra revista «Castillos de España» pero no ha sido posible. Debido al ajuste presupuestario que nos hemos autoimpuesto, nos hemos ceñido estrictamente a los cuatro números anuales de nuestra revista por lo que este ejemplar es el primero editado desde el monográfico cuádruple dedicado a la Comunidad Valenciana, que se publicó en diciembre del 2009.

Conocí a Antonio del Rosal y Granda, Marqués de Sales, desde pequeño por ser amigos nuestras familias y después, por haber tenido el honor y la satisfacción de colaborar con él primero en la Junta Directiva de la Asamblea española de la S.O.M de Malta, que él presidió desde 1987 hasta 1993 y después como su vicepresidente, en la Junta directiva de la Asociación española de Amigos de los Castillos desde 1997 hasta el año 2002, en que asumió la presidencia.

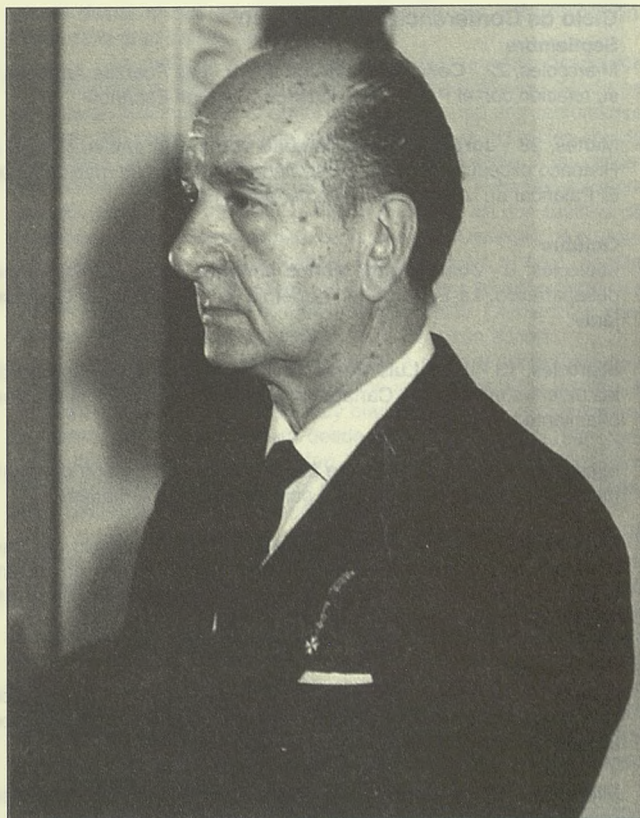
Para los que le conocimos en Amigos de los Castillos y en las otras instituciones a las que dedico gran parte de su tiempo y esfuerzo, Antonio siempre fue un presidente receptivo, ecuaníme, juicioso y entusiasta con las iniciativas que se le planteaban.

Nació en 1923. Pasó parte de su formación escolar en Alemania y se licenció en Ciencias Políticas y Económicas, ejerciendo la docencia como profesor en dicha facultad. Casó con Carmen Moreno, hija de los Condes de los Andes, impulsó con acierto la actividad de la empresa familiar dedicada al transporte por carretera de viajeros y mercancías. Por su labor en pro de la cultura y también por la actividad asistencial de la Fundación Marqués de Sales, que otorga becas a huérfanos de militares, el Estado le concedió la Gran Cruz del Mérito Militar y la Encomienda de Alfonso X el Sabio.

Pero sus grandes pasiones, como el mismo reconocía, eran los Castillos de España y la Orden de Malta. A esas instituciones no lucrativas y de finalidad social, se dedicó de forma ejemplar, altruista e ilusionada, con voluntad de servicio y desde el convencimiento de que tener nobleza supone una obligación frente a la sociedad. Como le oímos decir en más de una ocasión "Hay que servir al cargo, no servirse de él"

Durante su presidencia de la Orden de Malta, que le nombró Baylío Gran Cruz de Honor y Devoción se compró la sede con lo que ésta Orden Militar y religiosa, cuyos bienes habían sido desamortizados en el siglo XIX comenzó, de nuevo, a tener un Patrimonio y unas oficinas que posibilitaron poner en marcha un gran número de iniciativas asistenciales y culturales que fueron desarrollándose después.

En la AEAC sucedió al arquitecto mallorquín Gabriel Alomar, que a su vez había sucedido a su padre Antonio del Rosal y Rico, segundo Presidente de nuestra Asociación y uno de nuestros fundadores que más impulso le dio, consiguiendo que en los años 50 y principios de los



60 fuera reconocida como la Asociación cultural de referencia en España.

Durante su mandato nuestra Asociación siguió creciendo en número de socios y de delegaciones, se enriqueció la biblioteca con muchos ejemplares y revistas especializadas, se mantuvo un alto nivel de viajes por toda España y de conferencias culturales que siempre contaron con un número de participantes y asistentes muy elevado y se cuidó la publicación de nuestra revista. Pero en mi opinión su aportación más importante a la Asociación fue la decisión de comprar en 1983 nuestro castillo de Villafuente de Esgueva en Valladolid que se adquirió a buen precio y que se ha ido rehabilitando desde entonces.

Además de dirigir de forma eficaz la Asociación, Antonio publicó estudios monográficos sobre los castillos de Coca y Alarcón y los de la provincia de Madrid así como de las murallas de Carcassone y el Mont Saint Michel en Francia.

Muchos de los que le conocimos echamos de menos su presencia en nuestras Juntas y otras actividades de la Asociación a las que asistía con su buen humor y su consejo acertado. Por ello, queremos con estas líneas mostrar a Carmen y a su familia nuestro pesar, cariño y agradecimiento, pues Antonio siempre estará en nuestro recuerdo.

Guillermo Perinat y Escrivá de Romaní
Presidente de la AEAC